

REVOLUCION INTERNACIONAL.

EL PODER
DE LOS CONSEJOS OBREROS.

Tolosa, Diciembre de 1968.

ADVERTENCIA

"Ultimamente, vi una casa
Estaba ardiendo.
"Las llamas lamían el techo.
Me acerqué y observé que todavía
había gente en la casa.
"Abrí las puertas y les grité
que salieran rapidamente.
"Pero la gente no parecía
apurada.
"Uno de ellos me preguntó
mientras que el fuego le quemaba ya
las cejas, qué tiempo hacía
afuera,
si no llovía,
si no había viento,
si había otra casa.
"Me hizo aún
algunas preguntas por el estilo.

"Sin responder, salí de
la casa.
"Esa gente, pensé yo, tienen
que morir ardiendo antes de parar
de hacer preguntas.

"En verdad, amigos míos, aquel para
quien el piso no está todavía lo
bastante caliente,
que no prefiere cambiarlo por otro
antes que quedarse en él,
a ese no tengo nada que decirle".

Así habló Gautama el Buda".(1)

No nos dirigimos a los que han reprochado al movimiento de
Mayo de "quererlo destruir todo sin saber qué poner en su lugar!"
(1)Según Brecht.